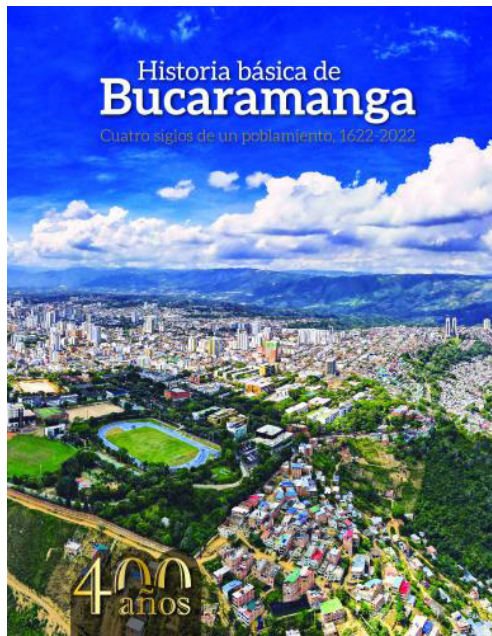


Escripta



Reseña

Armando Martínez Garnica (coord.),
Historia básica de Bucaramanga.
Cuatro siglos de un poblamiento,
1622-2022. Bucaramanga:
División de Publicaciones UIS, 2022.
ISBN: 978-958-53922-0-5

Carlos Humberto Espinosa Suárez
orcid.org/0000-0002-9067-9795

Recepción: 15 de septiembre de 2023
Aceptación: 16 de abril de 2024

Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir igual (CC BY-NC-SA 4.0), que permite compartir y adaptar siempre que se cite adecuadamente la obra, no se utilice con fines comerciales y se comparta bajo las mismas condiciones que el original.

ARMANDO MARTÍNEZ GARNICA (COORD.),
HISTORIA BÁSICA DE BUCARAMANGA.
CUATRO SIGLOS DE UN POBLAMIENTO, 1622-2022

Carlos Humberto Espinosa Suárez¹

Resumen.

El libro *Historia básica de Bucaramanga. Cuatro siglos de un poblamiento, 1622-2022*, editado por la Universidad Industrial de Santander (UIS), surgió, en primera instancia, como parte de la celebración del cuarto centenario de la fundación de la ciudad de Bucaramanga y, en segundo lugar, como aporte a la bibliografía regional. El texto trata de recoger algunos aspectos de la vida de la ciudad desde la perspectiva historiográfica contemporánea y fue dirigido por el profesor emérito de la UIS, exdirector del Archivo General de la Nación, actual presidente de las Academias Santandereana y Colombiana de Historia, el doctor Armando Martínez Garnica,² en colaboración con egresados de la Escuela de Historia de la misma universidad entre los que se destacan Álvaro Acevedo Tarazona,³ Jerson Fidel Jaimes Rodríguez,⁴ Diana Carolina Sevilla Torres,⁵ Guillermo Vargas Caballero, Gabriel Samacá Alonso⁶ y Leonardo Caballero Piza.⁷

² Posdoctor en Historia de la Universidad Andina Simón Bolívar (Ecuador)

³ Posdoctor en Ciencias de la Educación de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia – Rudecolombia.

⁴ Doctorando en Historia Colmich (México)

⁵ Doctora en Urbanismo

⁶ Doctor en Historia del Colegio de México

⁷ Historiador de la Universidad Industrial de Santander

Palabras clave: Bucaramanga, Historia básica, Universidad Industrial de Santander (UIS), perspectiva historiográfica contemporánea, Armando Martínez Garnica.

Abstract.

The book *Historia básica de Bucaramanga. Cuatro siglos de un poblamiento, 1622-2022*, published by the Universidad Industrial de Santander (UIS), emerged, in the first instance, as part of the celebration of the fourth centenary of the founding of the city of Bucaramanga and, secondly, as a contribution to the regional bibliography. The text attempts to bring together some aspects of the life of the city from a contemporary historiographical perspective and was directed by the professor emeritus of the UIS, ex-director of the General Archive of the Nation, current president of the Santandereana and Colombian Academies of History, Dr. Armando Martínez Garnica, in collaboration with graduates of the School of History of the same university, including Álvaro Acevedo Tarazona, Jerson Fidel Jaimes Rodríguez, Diana Carolina Sevilla Torres, Guillermo Vargas Caballero, Gabriel Samacá Alonso and Leonardo Caballero Piza.

Keywords: Bucaramanga, Basic history, Universidad Industrial de Santander (UIS), contemporary historiographic perspective, Armando Martínez Garnica.

El libro *Historia básica de Bucaramanga. Cuatro siglos de un poblamiento, 1622-2022*, editado por la Universidad Industrial de Santander (UIS) es una obra dividida en seis capítulos: el primero se titula «El pueblo de indios de Bucaramanga» en el cual se narra el proceso de organización del poblamiento a partir de la categoría administrativa propuesta por la Corona Española en 1513, la de «pueblo de indios», que surgió y se desarrolló alrededor del Real de Minas. En este primer apartado se describen las rivalidades políticas que surgieron entre el nuevo poblamiento, el vecino municipio de San Juan de Girón y la distante ciudad de Pamplona. Disputas administrativas que llegaron a su fin cuando el pueblo de indios se extinguió en 1778 y Bucaramanga fue designada parroquia, una decisión administrativa que le otorgó una categoría

diferencial en el Nuevo Reino de Granada. En este capítulo, también se examinan los aspectos orográficos de la meseta de Bucaramanga y se mencionan, grosso modo, las instituciones creadas por la Corona Española para el manejo político-administrativo de la región.

El segundo capítulo, titulado «La parroquia de San Laureano de Bucaramanga», contó con la colaboración de los historiadores Álvaro Acevedo Tarazona y Jerson Fidel Jaimes. Este acápite inicia con la erección parroquial de 1778 y continúa con el censo poblacional del año 1800. En este apartado se relacionan las querellas administrativas surgidas por la extinción del resguardo las cuales se fundamentaban en el hecho que algunas familias habían usufructuado la tierra realenga desde el momento en el cual la primera hueste estuvo en el territorio y por ende le pertenecían. Por otra parte, el capítulo detalla las primeras incursiones comerciales y empresariales que hubo en la región y concluye con la presencia de la iglesia católica que se afianzó mediante la construcción del primer templo, el de Nuestra Señora de Los Dolores, ubicado en el espacio que hoy es el centro de la ciudad y en las numerosas asociaciones que esta institución organizó.

El tercer capítulo se titula «La Villa de Bucaramanga» donde se presentan las vicisitudes que afrontó la ciudad a partir de la autoproclamación de «Villa de San Laureano» en 1811; además, se describe la organización espacial del naciente municipio, el crecimiento demográfico, los primeros servicios públicos, la incipiente educación pública y los comerciantes más destacados.

En el cuarto capítulo denominado «La capital del departamento de Soto» se registran los avances político-administrativos que tuvo la ciudad a lo largo del siglo XIX, especialmente durante el régimen federal el cual se desarrolló entre los años 1863-1886. En este contexto y bajo una economía nacional, convulsionada por las nueve guerras civiles que azotaron al país durante la centuria decimonónica, la economía bumanguesa empezó a desarrollar la vocación comercial después de 1850, un poco tardía si se tiene en cuenta que ciudades como Bogotá y algunas de la Costa Caribe lo hacían desde comienzos del siglo XX con países como Jamaica e Inglaterra; sin embargo, esta actividad se consolidó y desde ese momento hasta el presente ha sido la base de la economía local a pesar que durante el siglo XX la ciudad mostró un vivo interés hacia

la industrialización. En este apartado hay una relación de los comerciantes más destacados a nivel local e internacional, de los productos de exportación e importación más usuales, también se describe la vida cotidiana de la élite comercial que giraba alrededor del Club de Soto (1872), luego denominado «Club del Comercio» (1877) el cual aún subsiste. También explora los primeros experimentos bancarios que hubo en la región santandereana como El Banco de Santander (1873) y el Banco Prendario de Soto (1874) cuya apertura fue posible por la política estatal de la banca libre que era la tendencia en América Latina.

En el quinto capítulo, llamado, «El municipio, capital del departamento de Santander», contó con la colaboración de Diana Sevilla y Guillermo Vargas e inicia en 1886 con la organización político-administrativa centralista, surgida a partir de la Constitución Nacional de ese mismo año y culmina a mediados del siglo xx. En este recorrido se describe la primigenia organización de los servicios públicos domiciliarios como el telégrafo (1872), el teléfono (1888), la luz eléctrica (1891), el acueducto (1916), al igual que la llegada de medios de transporte como el automóvil (1910). A nivel urbano se destaca la nomenclatura organizada por el Concejo Municipal en 1940, la cual aún perdura, menciona los parques que fueron concebidos como espacios de sociabilidad y entretenimiento y resalta los problemas propios de una urbe en crecimiento. A nivel empresarial se mencionan los comerciantes y emprendedores destacados y sus contribuciones a la ciudad desde el punto de vista urbano e industrial, la promulgación del civismo por parte de la Sociedad de Mejoras Públicas (1931), así como las diversas representaciones diplomáticas, a nivel de consulados, que hubo en Bucaramanga las cuales facilitaron las transacciones comerciales, especialmente con Europa.

El libro termina con el capítulo «Aspectos de la vida municipal» que contó con la colaboración de Gabriel Samacá y Leonardo Caballero y se enfoca en la educación técnica y universitaria de la primera mitad del siglo xx, especialmente en la creación de la Universidad Industrial de Santander (1948) cuyo objetivo primigenio fue impulsar la industrialización regional y de ahí su nombre. También menciona el papel de algunas asociaciones filantrópicas como la Sociedad de Mejoras Públicas de Bucaramanga cuyo fin primordial era la formación de la población en el civismo; además menciona el impacto

de la violencia partidista la cual fue una consecuencia directa del Bogotazo (1948). Asimismo hay una relación de la producción cultural de la ciudad, representada en revistas y periódicos e identifica los negociantes, empresarios y emprendedores más destacados del siglo XX y su contribución al desarrollo de la ciudad.

Para la elaboración del texto, el director de la obra y su grupo de colaboradores recurrió a la bibliografía local que abarca desde la organización del pueblo de indios hasta el presente; también se privilegiaron los proyectos de investigación de la Escuela de Historia de la Universidad Industrial de Santander, específicamente las que se enfocan en las temáticas descritas con antelación. Sumado a lo anterior, se acudió a la documentación primaria proporcionada por el Archivo Histórico Regional que reposa en las instalaciones de la Universidad Industrial de Santander y al Archivo General de la Nación, localizado en Bogotá.

Si bien el libro trata de profundizar en los aspectos más relevantes de la vida municipal de Bucaramanga durante cuatro siglos, en éste hay información que se repite y el texto no desarrolla una secuencia temática que permita tener una visión general del proceso de conformación de la ciudad. El primer capítulo es bastante técnico porque es una aproximación al sistema de poblamiento propuesto por la Corona Española en 1513, lo que implica la mención de instituciones coloniales, eventualidad que deriva en que esta sección va dirigida a la comunidad de historiadores debido a que los conceptos y categorías usadas así lo ameritan. Teniendo en cuenta lo anterior, esta parte no es de fácil comprensión para el público en general y aunque contribuye al conocimiento de la historia local y regional puede resultar tediosa para la comunidad no especializada; el resto de la obra es de fácil lectura y aprehensión por parte de todos los interesados en estudiar la historia local.

Como se relacionó con antelación, la producción historiográfica sobre la ciudad es escasa, y hasta la publicación del este texto, se circunscribió a obras como *Crónicas de Bucaramanga* (García, 1982), *Cronicón Solariego* (Otero, 1972), *Bucaramanga: parques, estatuas, símbolos* (Rivera, 1984), *Bucaramanga: alrededor de los hechos* (Rivera, 1999) y *La inmigración alemana al Estado Soberano de Santander* (Rodríguez, 1989), entre otros títulos, algunos

de los cuales se le consideraron clásicos porque compilaron información de la ciudad pero sin un manejo técnico de fuentes ni apoyados en teorías historiográficas, dado que fueron escritas por estudiosos de la historia que no tenían formación en esta disciplina. En este contexto, el libro del doctor Martínez y su grupo de investigación es un esfuerzo por develar algunos aspectos de la ciudad de Bucaramanga como la fundación que, de acuerdo con la bibliografía clásica, fue el 22 de diciembre de 1622; esta información queda desvirtuada en el capítulo uno cuando se describe el poblamiento alrededor del pueblo de indios y el real de minas de Bucaramanga que no correspondió al esquema propuesto por la Corona Española. No obstante, y con base en la diversidad de temáticas tratadas, el texto abre la puerta para futuras investigaciones en la historia local y regional.

Finalmente, se considera que al libro le faltó un mayor respaldo bibliográfico nacional y latinoamericano para investigar si en los períodos estudiados existía una visión o proyecto de ciudad por parte de quienes la gobernaban o tenían liderazgo. Es decir, si los acontecimientos en los diferentes aspectos de la vida urbana, cotidiana y ciudadana local se comparaban con lo que sucedía en otras partes del país y del continente. En resumen, el texto carece de un diálogo con la historiografía que podría haberle proporcionado mayor profundidad, aunque no aspira a ser un trabajo académico en sí mismo. En esta línea, el libro es mayoritariamente descriptivo y hay ausencia de crítica. En el aspecto visual, el texto está acompañado de fotografías que le permiten a cualquier lector tener una idea de las diversas facetas y épocas de la ciudad, por lo que se convierte en un texto de divulgación de la vida bumanguesa durante sus cuatro siglos de existencia.